

*Ego Scriptor*». Así se vio a sí mismo este gran discípulo de Browning, de Whitman y de Henry James, que quiso ardientemente insertar la cultura a la cual pertenece en la tradición y en todas las tradiciones, a través de un esfuerzo poético de sin par osadía. Osando lo imposible, para lograr, sencillamente, esto: un nuevo modelo de poesía.

## X

Entendemos que este nuevo modelo de poesía es lo que más cuenta resaltar como aportación al centenario de Pound. El lector de esta poesía no puede ser un lector cándido, pero tampoco un lector objetivo. Todo lo que Pound hace a lo largo de su larga y esforzada existencia está, en definitiva, al servicio de este modelo último de poesía. Nada en su obra está destinado, como se ha dicho, a *demostrar* nada. Todo se *muestra*. Los *Cantos*, su obra cumbre, su *Divina Comedia*, su *Leyenda del siglo*, son la prueba. Más que demostrar la gran fuerza expresiva de los ideogramas chinos, Pound coloca su discurso poético en el método de los ideogramas mismos. Es una nueva objetivación poética de un viejo método, tan alejado a nuestra cultura. Es inútil indagar su exactitud histórica. Basta con recibir el golpe certero de su eficacia poética expresiva, ahora y aquí, en el ámbito de nuestra cultura. De esta forma, la mayor parte de los «cantos» de Pound son, como él mismo se complace en decir para algunos, una forma continua de «*Ur Cantos*». Cantos originarios, escritura edificio que sostiene con solidez otras escrituras. Así, la obra de «traslator» de Pound es infinita. Traductor de la antología poética de Confucio, traductor de Homero, de Dante, de Propertio, de Villon, de Chaucer. Las conexiones verbales se transforman, de acuerdo con su propio punto de vista, claramente expresado, en conexiones reales. Así, conviene considerar como muestra la inserción de un pasaje de la *Odisea* en su Canto I:

*Lie quiet Divus. I mean, that is Andreas Divus  
In officina Wecheli, 1538, out of Homer.  
And he sailer, by Sirens and thence outward and away  
And unto Circe.*

*Venerandam.*

*In the Cretan's phrase, with golden crown, Aphrodite,  
Cypri munimenta sortita est, mirtful, orichalchi, with golden  
Girdles and breast bands, thou with dark eyelids  
Bearing the golden bough of Argicida. So that:*

Cuando Pound establece el diálogo poético entre Browning y Sordello, no lo establece sobre la base del poema de Browning sobre el poeta mantuano. Lo hace al amparo de la visión de Dante y su tiempo, «Lo Sordels si fo di Mantovana» y para esta «conexión real», que no verbal, se sirve de los «ojos de Picasso». «Eyes of Picasso». Así, el mundo de las conexiones hace posible un modelo de poesía que responde a las exigencias de nuestro fin de siglo y milenio. Una poesía planetaria. Pero un modelo de poesía donde estén presente el lirismo, la condición humana, la subjetividad. Y no puede faltar la subjetividad en esta evocación última del poeta que

cumple, en la más absoluta vigencia, cien años. Así, conviene evocar, fantasma ambulante que vislumbramos y con el cual intentamos entablar feble discurso hace treinta años, en los pasillos de Sainth Elisabeth, en compañía de otro centenario que se nos fue hace no mucho, Giuseppe Prezzolini, el de *La Voce* y los vanguardismos de primeros de siglo en Florencia. Así, en la conferencia que nos dio, la última en nuestra Sociedad de Estudios Humanísticos, en la «Dante Alighieri» de Roma.

Y los versos que le dedicamos en nuestro *Derribado Ilión* en su muerte. Versos que quisiéramos repetir aquí ahora, en su centenario, en su acaso no del todo feliz traducción española:

*«La inmensa barba del viejo Ezra enjaulado  
Expuesto en el mercado a la risa de los simios armados |  
Recuperando la dulce melancolía de los poetas chinos |  
Es la imagen maléfica del siglo malvado. |  
El Poeta Rey Lear escarnecido por los hijos del siglo |  
Dice solamente esto en compañía de Kung |  
El que paseaba al lado del templo dinástico |  
Y decía solamente esto: "Somos unos desconocidos" |  
Somos unos desconocidos, errantes entre ruinas, |  
Que sueñan con la construcción de un templo bien dispuesto |  
Un pequeño templo levantado con calma |  
Encima del monte "with a suitable performance of ritual" |  
Donde Kung calmo sonriente |  
Escucha cómo los jóvenes tocan la mandolina |  
Y contestan correctamente a las preguntas |  
Cada uno según su manera y su oficio. |  
Ah, cómo duele el pensamiento del viejo Ezra |  
Paseado en jaula perdido todo él |  
En la melancolía de las calmas melodías chinescas |  
Ezra Lear Homero ser último invadido |  
Por la luz del Ilión.»*

Fascinante modelo el de la lírica de Ezra Pound. Fascinante y también peligroso. Peligroso para quien no pueda percibir en él la eterna música que es de la poesía misma: «ed ascoltando il legger mormorio».

JORGE USCATESCU  
O'Donnell, 11  
28009 MADRID

## NOTA

Como documento en cierto modo culminante y revelador de comprensión humana y modelo de «lucidez profesional» fiel para siempre a la condena jeffersoniana «de todo tipo de tiranía sobre la mente del hombre», quisiéramos reproducir aquí el Informe de la Comisión Médica («Medical Board»), emitido en noviembre de 1945 en Washington para evitar el proceso de alta traición a cargo de Ezra Pound, poeta de América:

«The defendant, now sixty years of age and in generally good physical condition, was a precocious student, specializing in literature. He has been a voluntary expatriate for nearly forty years, living in England and France and for past twenty-one years in Italy, making an uncertain living by writing poetry and criticism. His poetry and literary criticism have received considerable recognition, but in recent years his preoccupation with monetary theory and economics has apparently obstructed his literary productivity. He has long been recognized as eccentric, querulous, and egocentric. At the present time, he exhibits extremely poor judgement as to his situation. He insists that his broadcasts were not treasonable but that all of his radio activities have stemmed from his self-appointed mission to “save the Constitution”. He is abnormally grandiose, is expansive and exuberant in manner, exhibiting pressure of speech, discursiveness, and distractability.

In our opinion, with advancing years his personality, for many years abnormal, has undergone further distortion to the extent that he is now suffering from a paranoid state which renders him mentally unfit to advise properly with counsel or to participate reasonably and intelligently in his own defence. He is, in other words, insane and mentally unfit for trial, and in need of care in a mental hospital.»

(Cfr. G. S. FRAZER: *Ezra Pound*, Grove Press Inc., Nueva York, 1961, págs. 22-23, *The man and his Ideas*. El antisemitismo de Pound, nada racista, se centra en su diatriba contra la usura. Así lo ve la *Partisan Review* en 1949, cuando John Berryman exalta el arte poético poundiano.)



*Rafael de Riego*